

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINGENAL

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR MISIONEROS

HIJOS DEL I. CORAZÓN DE MARÍA

AÑO XXI

Santa Isabel de Fernando Poo 19 de Julio de 1924

Num. 572

Precios: Colonia 10 ptas.— Fuera de la Colonia, 12 ptas. y certificada, 20 ptas. al año.
Se admiten anuncios y esquelas a precios convencionales.



VENERABLE P. ANTONIO MARIA CLARET FUNDADOR DE LOS MISIONEROS DEL CORAZON DE MARIA.

“BODAS DE DIAMANTE”

(11)

El 16 de Julio del corriente año, nuestro amado Instituto de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, celebra, alborozado, sus bodas de diamante. En ese día hermoso, 151 Casas, esparciadas por todos los hemisferios, más de 2.646 hermanos nuestros, unidos todos en apretado haz al amparo de un mismo ideal, la gloria de Dios y la salvación de las almas de todo el mundo; con una unidad de procedimientos admirables, a los que da su máximun de virtualidad y eficacia la más

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR MISIONEROS

HIJOS DEL I. CORAZÓN DE MARÍA

AÑO XXI

Santa Isabel de Fernando Poo 25 de Julio de 1924

Num. 578



El Apostol Santiago recibe de María Sma. el Pilar sagrado principio de nuestra fe.

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR MISIONEROS

HIJOS DEL I. CORAZÓN DE MARÍA

AÑO XXI Santa Isabel de Fernando Poo 10 de Agosto de 1924 Num. 574

Precios: Colonia 10 ptas.— Fuera de la Colonia, 12 ptas. y certificada, 20 ptas. al año.
Se admiten anuncios y esquelas a precios convencionales.



GRABADO— EL GLORIOSO S. LORENZO, CUYO MEMORABLE MARTIRIO DE LAS PARRILLAS LE DIÓ OCASIÓN DE MOSTRAR EL RECIO TEMPLÉ DE SU ESPÍRITU, TALLADO A LOS GOLPES DE LA PERSECUCIÓN DEL IMPÍO VALERIANO. —SU FIESTA SE CELEBRA EL 10 DE AGOSTO.

Año XXI

Num. 575

La Guinea Española



FIESTA DEL IDO. CORAZÓN DE MARÍA

Gloria a Ti, Corazón de María.
Hoy te aclama tu invicta Legión
Salve, Augusta Judit invencible.
Salve, salve, sin par Corazón

Hey, que te alzas, oh Madre, en tu sollo
Circundada de regio esplendor
Entusiastas tus Hijos amantes
Cantan himnos de gloria en tu honor.

N. L.

Santa Isabel, 25 Agosto de 1924

Año XXI

Núm. 576

La Guinea Española

Santa Isabel (Fernando Poo) 10 Septiembre 1924



FAMILIA DE LA TRIBU BAPUKU (CABO SAN JUAN)

Año XXI

25 Septiembre 1924

Núm. 577

LA GUINEA ESPAÑOLA



AL ILMO. Y RMO. P. ARMENGOL COLL Y ARMENGOL, C. M. F.

OBISPO TITULAR DE TIGNICA Y PRIMER VICARIO APOSTÓLICO DE FERNANDO POO FALLECIDO SANTAMENTE EN EL SEÑOR A 21 DE ABRIL DE 1918 EN SANTA ISABEL, CON MOTIVO DE LA EXHUMACIÓN DE SUS RESTOS MORTALES Y SU TRASLACIÓN AL MONUMENTO COSTEADO POR SUSCRIPCIÓN POPULAR, DEDICA ESTE CARIÑOSO RECUERDO

LA GUINEA ESPAÑOLA

La Guinea Española

MIRA Y VE

Rico que pasas la vida
a estéril ocio entregado,
que trajes costosos vistes
que habitas regios palacios,
que en lecho de plumas duermes,
que tienes siervos y esclavos;
que tu paladar halagas
con manjares delicados,
que en refulgente carroza
vas a fiestas y saraos,
asómate a los balcones
de tu soberbio palacio
y contempla en la miseria
sumidos a tus hermanos,
famélicos y ateridos,
cubiertos—¡ay Dios!—de harapos,
¡con lágrimas en los ojos
tu compasión implorando!
llora con ellos y cubre
su desnudez con el manto
de la caridad, ¡oh rico,
a la molicie entregado!
mira que Dios premia al bueno,
mira que castiga al malo,
mira que te has de morir,
mira que no sabes cuándo.

La Guinea Española

NOCHE DE ANIMAS

Obscurece el firmamento negro y tupido crespón, y por doquier lleva el viento con lánguido y triste son, el más profundo lamento.

Llena de recia tristura, cual fleco de sepultura llega la noche enlutada, y en su profunda negrura el alma queda anegada.

Noche de suspiros llena en cuyo ambiente de pena el Orbe se ve sumido, mientras tristemente suena de la campana el tañido.

Y hasta el valle solitario vuela desde el campanario el monótono *tin...tan...*, y en su dejo funerario los tuyos que ya no están.

Ayes de alma dolorida te dirigen con afán, mientras la campana herida lanza al viento condolidada su lastimero *tin...tan...*

Y ese doblar tenebrario, tétrico como un osario, agudo se precipita donde la viuda el Rosario con sus huérfanos recita.

Madre, ¿por qué sin consuelo lloras postrada en el suelo? balbucea el pequeñín,

y el bronce con voz de duelo le responde *tin...tan...tin...*

Y la madre lacrimosa con la mano temblorosa, rígida por la aflicción, le abraza fuerte, amorosa y le arrima al corazón.

Y en el seno maternal una canción celestial duerme al pobre querubín y vibra sentimental otra vez *tin...tan...tin...*

Y allá, muy lejos, muy lejos, donde no existen espacios, entre arbustos casi lacios, cipreses y tilos viejos, haces de vivos reflejos

que brotan de inquietas luces, nos descubren imponentes mármoles resplandecientes y bosques de santas cruces que ocultan tumbas frigentes.

Y en esas marmóreas losas, almas pías, generosas, dejando azucenas van, sin que dejen quejumbrosas las campanas el *tin...tan...*

Esa es la mansión del llanto. es el cementerio santo donde los tuyos están, donde no se oye otro canto que el aflictivo *tin...tan...*

B. S.-PINEDO.

La Guinea Española

¡LEPANTO!

Cantemos al Señor que en la llanura
venció del ancho mar al Trance fiore,
(Herrera)

Poderosos, atrevidos, feroces,
osados, indómitos y guerreros
los hijos del Islam,
de sangre cristiana siempre sedientos
y tramando sin cesar nuevas guerras
para agrandar su imperio,
reclaman, arrogantes, de Venecia,
de Chipre el rico suelo.
No le importa a la gran puerta Otomana
que su injusto deseo
Sea un vil reto al tratado de paz;
es útil el proyecto
a los intereses de los musulimes,
y esto le basta para que deshecho,
violado y roto cualquier tratado,
lance sus velas y naves al viento
y, fiera, retardora,
esgrima los aceros,

Ya se han hecho a la mar.
Ligeros como el viento,
surcando van las olas,
y traspasando, como el pensamiento,
los abismos de las aguas, contemplan
con saña y placer a Chipre, señuelo
de sus codicias ciegas,
como el águila que desde los cielos
fijó su terrible vista en la presa,
que esperan sus polluelos
Débil la antigua reira del Acrático,
para afrontar el huracán violento,
que ruga con furor,
vuelve sus ojos y eleva sus ruegos.
a los reinos cristianos.

La Guinea Española

LA CANCIÓN DE LOS CIPRESES

¡Ay, los tímidos cipreses asonados
a los nichos sepulcrales,
como banda de trombones aislados
que en la paz de los cercados
beben el sol de los pendientes otoñales!

¡Los cipreses de las criptas sinerarias,
que suspiran con dolores,
cuando tiemblan las plegarias
como tristes pasionarias,
junto al hoyo sepulcral de tantos idos!

Cuando el sol de los ocasos agoniza
sobre cúmulo de rocas y de mieses,
con el eco de las auroras rivaliza
la canción de los cipreses.

Canta unánime que ahora,
canta fúnebre que llora
y a la vez rezando está:
Peregrino que la vida vas cantando,
la penumbra del sepulcro es la frontera
de la vida verdadera...

Sigue andando..., sigue andando...,
Sube... sube..., más allá.

El estruendo del vivir se recrudece
al abrigo silencioso del tapial,
y en la paz de las alturas se adornece
la salvedad fúnebre,

que en las huesas y en los nichos resonando
vivamente va cantando:

—Peregrino de la muerte, sigue andando;
sube... sube...; más allá...

Con el sol que en las montañas de occidente
agoniza sobre picos de ruina,
mueve el cielo es repulso de la hirviente,
codiciosa muchedumbre.

Las estrellas de la noche mansamente,
el cadáver de la zambra besanya,
y el cantar de los cipreses milenarios
por los pútridos osarios
de la vida va giñiendo:

—Peregrinos, id subiendo...,
id subiendo..., más arriba..., más allá...

J. ALONSO. C. M. F.